

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HON. RAFAEL HERNANDEZ COLON
CON MOTIVO DEL FESTIVAL
"VOCES DE PUERTO RICO"**

2 DE SEPTIEMBRE DE 1990

PICHIS CONVENTION

Primero que nada, quiero dar mi más sincera felicitación a nuestro querido Johnny Irrizary, por este obsequio que hace al pueblo puertorriqueño, brindándonos ininterrumpidamente lo mejor de esta música tan nuestra. Es un verdadero "banquete" de canciones que llegan al corazón de nuestro pueblo.

Como ya muchos saben, siempre he tenido una especial debilidad por la música típicamente caribeña; pero especialmente por los tríos --de tres o cuatro componentes.

Quién no recuerda con gusto las canciones del famoso Trío Matamoros, o del Trío Borinquen, compuesto por los boricuas Manuel Jiménez (Canario), Salvador Ithier y "El Jibarito" Rafael Hernández; y quién no guarda en la memoria las canciones de los "tríos" mejicanos tales como Los Caporales, Los Hermanos Martínez Gil, Janitzio, y Los Calaveras.

Pero, sin duda alguna, y creo que en esto muchos pensarán como yo, fueron LOS PANCHOS --fruto de la sensibilidad, la destreza, la dedicación y la visionaria genialidad de dos mejicanos y un

puertorriqueño-- quienes en el laboratorio de la canción popular latinoamericana, que es el Barrio Hispano de la ciudad de Nueva York, proyectaron a niveles mundiales este tipo de agrupación y este "sonido", tan característico de Las Antillas, Centroamérica y las regiones caribeñas de Colombia.

Puede uno hallarse en el lugar más distante y extraño del Mundo, que apenas escuchemos los primeros acordes de la introducción de un bolero, ya sabemos de inmediato que es música nuestra. Ya sea el compositor cubano, dominicano, panameño, yucateca o boricua.

Esta música es especial porque refleja nuestra imagen cultural en la superficie-espejo del Mar Caribe y su entorno costanero. Una expresión rica que vive en las guarachas y boleros.

Precisamente ahora, que se debate tanto sobre la necesidad de fomentar lo que es verdaderamente parte de nuestra cultura, es relevante señalar la importancia de festivales como el de hoy. Ya que

de manera fácil y hermosa preservan elementos simples pero elocuentes de nuestra cultura.

Tomemos por ejemplo el bolero. Una manera tan sencilla, pero tan sentida, para un pueblo comunicar sus amores, júbilos y frustraciones. En general sus emociones. O como diría el periodista Darío Fernando Patiño: "Una bella forma de sufrir el amor."

Estas canciones encierran todo un mundo. En palabras del mismo García Márquez, el Premio Nobel de Literatura: "Poder sintetizar en las cinco o seis líneas de un bolero todo lo que un bolero encierra, es una verdadera proeza literaria."

A ese oficio ha estado entregado nuestro compueblano Johnny Irizarry, quien durante 25 años a través del programa radial "Voces y Guitarras" ha llevado al pueblo este tipo de agrupación, este "sonido" musical, en fin, todo un mundo sentimental.

Gocen pues de este Festival de Voces y Guitarras ¡el mejor de su clase!